

LA MAREA

De argayos y descarrilamientos

26.04.2008 - JAVIER PUENTE *

En los últimos días han descarrilado dos trenes en la línea Santander-Madrid, si es que podemos llamar línea sin sonrojarnos a un recorrido ferroviario del siglo XIX, con escarpados taludes laterales, una catenaria que está de mirame y no me toques y un radio de curvatura propio de un circuito de 'scalextric'. La actual situación del ferrocarril en Cantabria es, sencillamente, de vergüenza. Cuando no es la nieve, es un argayo; y cuando no se cae la catenaria, se viene abajo el sistema de seguridad. ¿De qué nos sirve los trenes Alvia si descarrilan igual que los demás! Una penosa realidad que no hace sino refrendar la urgente necesidad de contar con una nueva conexión ferroviaria con la Meseta.

El nuevo Gobierno, en el que repiten cargo los ministros Rubalcaba y Salgado, debe actuar con prontitud y firmeza para encargar ya los estudios técnicos y acometer las obras de mejora que sean necesarias.

Porque nuestras mercancías, nuestro puerto y nuestros nuevos polígonos industriales necesitan mayor capacidad de transporte por ferrocarril, un servicio que sólo estará garantizado con una nueva conexión. Pero también las cercanías, para conseguir nuevos modelos de transporte que contribuyan a reducir los accidentes de trabajo 'in itinere' y también los accidentes de tráfico a secas. Para cumplir el compromiso de Kioto y, en definitiva, para que podamos vivir y disfrutar de los avances de seguridad y bienestar que hoy nos puede proporcionar una economía desarrollada en armonía con el medio ambiente. Los actuales gobernantes de Cantabria se comprometieron a ello. Que lo cumplan.

Por cierto, ¿a quién se le ha ocurrido la feliz idea de 'mejorar' las cercanías de FEVE suprimiendo las conexiones intermedias entre Santander y Torrelavega? Vaya un genio, todo un fenómeno. ¿No hubiera sido mejor más trenes, más frecuencias, más servicios y más usuarios satisfechos? ¿'Espabilao'!

* SECRETARIO GENERAL DE CC OO